

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: VICTORIO, 33.

AL DIA

PLEITO PENDIENTE

Entre el Gobierno y las demás fracciones políticas que lo han sido ó aspiran á serlo, se halla en la actualidad pendiente un pleito acerca de la apertura de las Cortes: mauristas, demócratas, liberales y republicanos requirieron y apremian al señor Villaverde para que cuanto antes reanude las sesiones parlamentarias, á fin, dicen; de salvar el principio constitucional discutiendo las pasadas crisis y la situación política, y el requerido, dando largas al asunto, dilata la concesión de lo que se le pide, alegando, á su vez, que no puede comparecer ante los representantes de la nación sin llevar bagaje propio, esto es, sin haber estudiado y preparado aquellos proyectos cuya presentación estime urgente, si ha de responder á los compromisos contraídos y procurar el mejoramiento del país.

No vamos á sentenciar, pues no somos los llamados á ejercer tan alta función reservada, á la nación, á la opinión pública, pero no á la que se expresa en los artículos periodísticos sino á la que existe en la gran masa de ciudadanos que no hacen política ni aspiran á ejercer influencia alguna en la de los demás, vamos únicamente á exponer algunas consideraciones que se derivan de la actitud de unos y otros que quizás sirvan para ilustrar más al juzgador.

Los que piden la inmediata apertura de las Cortes, se mueven por salvar los principios; su labor no va á dar ningún resultado práctico, pues no tiene ni puede tener otra finalidad, que uno de los dos términos: ó pasar el tiempo inútilmente, en largos discursos en que se exhiban gallardías oratorias sin avanzar un solo paso en el mejoramiento de la cosa pública ó prolongar la interinidad gubernativa, poniendo dificultades al señor Villaverde, rindiéndole en sesiones tumultuosas hasta conseguir que dimita.

Enfrente de éstos, el señor Villaverde ofrece redactar los presupuestos y otros proyectos en lo que falta hasta Mayo, y reanudar entonces las sesiones presentando

aquellos, á fin de que se cumpla el precepto legal. Podrá haber en esta actitud disculpa que encubra la verdadera idea del Presidente; podrá obedecer al instinto de conservación, que le indica el peligro que encierran las Cortes, pero al menos, mientras no se pruebe que no es una intención sana la que le guía; mientras no fracase, el país tiene que ponerse á su lado; pues entre pasar el tiempo en disquisiciones inútiles, que desde luego se sabe que para nada han de servir, y esperar algo útil, algo provechoso, de quien lo ofrece, esto último es más aceptable.

Nuestros políticos, por lo visto, no han aprendido aún que el supremo arte de gobernar consiste en aprovechar bien los medios de que se dispone, y entre éstos ninguno más precioso que el tiempo, por cuanto es él el que se va y no vuelve, el que no puede recuperarse una vez perdido, el que es oro, porque no puede adquirirse, aunque se derroche á manos llenas este precioso metal.

LA MENDICIDAD LOS NIÑOS VAGABUNDOS

Como nuestra obligación es hablar de todo lo que vaya en beneficio de nuestra amada capital y provincia, nos ocuparemos hoy de un asunto que es una de las mayores plagas que padece Murcia.

Nos referimos á esos niños vagabundos que recorren sus calles y paseos de día y de noche dedicando todos sus afanes á la lucrativa industria de mendigar, sin duda alguna obligados por sus padres postizos ó reales que viven á costa de esos infelices adolescentes, criados en la miseria y en la desgracia.

En efecto, por calles y paseos somos constantemente acosados por niños de corta edad que nos salen al paso pidiendo una limosna y ésto encierra una gravedad de suma trascendencia, porque educados los niños en esa costumbre, no tendrán en el día de mañana fección á otra cosa que á la mendicidad, no pueden ellos formarse sus grados estímulos, que sean, al llegar á ser hombres, beneficiosos á la sociedad.

Estos niños, que tanta lástima nos dan muchos de ellos al verlos dormidos en los umbrales de las puertas en las rigurosas noches invernales, no pueden tener educación material, ni moral, porque viviendo en la holganza, llega á sus corazones y espíritus la atrofia que les impide el desarrollo de

toda idea noble y grande, por la cual padecerán guiarse en la terrible lucha por la vida.

Los mendigos infantiles son la semilla de los grandes criminales porque no conocen, no pueden llegar á conocer ni la moral cristiana ni la religión del honor; y con tales desconocimientos que puede esperarse del hombre?

Pero cómo se va, á poco que se mire no son los niños inconscientes los culpables son los padres verdaderos ó fugidos de tales niños, considerando que en la mayor parte de las ocasiones son sus explotadores y hasta sus verdugos.

Pues bien, esta cáncer que amenaza dañar á la sociedad en lo más sano de su vida, que son los hijos del trabajo, es preciso extirparlo, usando de mayor actividad y diligencia de la que hoy se despliega.

A todos esos niños que hoy nos piden limosna apenas salimos á la calle, no debe permitirseles en manera alguna que se dediquen á la mendicidad, porque sobre dar una idea muy pobre de la inagotable caridad de Murcia, se comete un crimen con aquellos al dejarlos abandonados á la educación de la holganza, en la que solo podrán adquirir malas pasiones que han de conducirle mañana al camino del presidio.

Por caridad, por orgullo y egoísmo debe enudarse de que los mendigos infantiles desaparezcan y sean educados dentro del trabajo, de la honradez y de la moralidad de costumbres.

AL PÚBLICO

En vista del favor que nos viene dispensado el público, en justa reciprocidad, hemos decidido aumentar el tamaño de nuestro periódico.

El papel ha sido pedido exactamente igual al que usaba «El Diario de Murcia».

Tan pronto llegue á nuestro poder realizaremos nuestra reforma.

RÁPIDA

La atractiva mirada de tus hermosos ojos, grandes ó inmensos, como mi desdicha, fué la que causó mi ventura primero, mi desgracia después.

Contemplé tu rostro, admiré tus labios de grana, tu perfil ovalado, tus diminutos y marfínicos dientes y..... nada me conmovió; fijé en tí mis ojos y al ponerse en contacto mi mirada con la tuya una sacudida potente como descarga eléctrica recorrió mi ser y puso en

tensión mis nervios; desde entonces comprendí todo lo que tú para mí suponías, cifré en tu cariño todos mis anhelos y me propuse lograr con la realización de mi atrevido sueño, la felicidad vislumbrada apenas te ví.

Al fin logré lo que tanto ansiaba, la dicha inundó mi pecho y me creí completamente feliz; sabía que tus grandísimos ojos se reflejaban con deleite en los míos, ansiosos de retratar tu imagen, que tus labios susurraban en mis oídos las más cariñosas frases, las más reconditas palabras y sin embargo... sentí miedo; miedo insuperable y mayor cada vez, á medida que con tu cariño iba creciendo mi entusiasmo, mi dicha, mi ventura.

¡Era justificado por inexplicables motivos, mejor dicho, por nuestras preocupaciones y vanidades corrientes, desgraciadamente, en el común sentir de la época, tu familia se indispuso y se opuso á lo que antes había consentido; con brutal firmeza, con rudo empeño cortaron nuestras relaciones, truncaron nuestros deseos, cercenaron nuestras aspiraciones... labraron nuestra desgracia.

Desgracia mayor y más comprensible cada día. Un abismo nos separa; hoy es imposible lo factible ayer, y á pesar de ello... cuando como en otros más felices tiempos chocan al impulso de fuerzas superiores nuestras miradas, tenga que contenerme, para no esclamar ¡Que Dios me perdone como yo perdono, pero que no te encuentre mucho en mi camino, puesto que no sé si sabré evitar el arrodillarme á tus pies y adorarte como á una virgen. ¡Cómo lo que eres!

Relámpago.

DE TODAS PARTES

EL TUNEL MAS GRANDE

En una gran parte de su extensión, el túnel que se trata de hacer á través de los Andes tendrá la forma de una espiral, indicada por la diferencia de nivel de la pendiente oriental y la accidental.

La pendiente argentina, en efecto se eleva gradualmente hasta los contrafuertes de las altas cumbres; la chilena, al contrario, desciende bruscamente casi á pico, formando una formidable muralla, cuyo pie baña el Océano Pacífico.

No se podía, pues, emplear por el lado de Chile el mismo sistema empleado en la Argentina.

La espiral tendrá una inclinación de

